

## MI SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Ante las agresiones del Gobierno de EEUU, no olviden que ha bombardeado Siria, ahora en pie de guerra en y contra Venezuela.

Cuando la oposición interna es incapaz de solucionar sus apetencias, los "pagados" por los americanos provocan duros y viles enfrentamientos, actuaciones de guerra de toda índole contra la población y sus verdaderas autoridades, las que fueron elegidas democráticamente.

Quiero manifestar mi solidaridad con el pueblo venezolano al que admiro y, mi repulsa y condena contra la OEA, así como a todos los Gobiernos que "vendidos" promueven tan duras agresiones.

EE.UU., con "derecho a veto mundial", pretende dominar aquellos países que se les resisten. Consideran intolerable que David venza a Goliat. Escalada que ha resistido Ecuador y que ahora, de forma contundente, resiste Venezuela.

Que se vayan a casa los opositores. Demasiado tiempo pudieron hacer que su país ganara en Equidad y Dignidad pero, NUNCA se lo propusieron.

La ciudadanía era plebe, no se le aceptaba, no era considerada ser humano. Sus derechos eran nulos. "No tienen alma" clamaban quienes gobernaban.

En mis viajes a Venezuela, me paseo por las calles, hablo con la gente. Los comentarios son siempre parejos: "hasta la llegada de Chávez, nos era negado el acceso a muchas zonas de la ciudad. No teníamos derecho a la Educación." Ahora, decían, "nuestros hijos tienen Escolarización y posibilidad de ir a la Universidad si su rendimiento es óptimo."

Mi último viaje fue dos días después de la muerte de Chávez. El pueblo estaba conmocionado.

Les había cambiado el sistema: se sentían personas preparadas para hacer frente a la vida. Lloraban, agradecían los logros que les consiguió, a imagen y semejanza de los conseguidos por Fidel Castro, su mentor en quién se guio.

Los EE.UU. no pudieron ganarle ninguna batalla. De ahí que, tras su muerte, empezara el "sitio" contra Maduro y su Gobierno, igual que han hecho contra Rousseff, contra Lula, y que antes intentaron contra Evo Morales. Quieren dominar

cuerpos y almas pero, de manera especial, la gran riqueza que posee América Latina.

La gente de bien debería recapacitar, ahuyentar a los americanos y a los que, a cambio de dinero, pretenden, no importa los medios, dominar Venezuela para los americanos. Por favor, ¡NO lo permitan!

Montserrat Ponsa, escritora española. Red de Intelectuales, Artistas y Luchadores Sociales en Defensa de la Humanidad.